

Trabajo libre. Sesión temática: Comunidad – Cultura – Sociedad.

LA TRAGEDIA EN LA CULTURA ACTUAL: VICISITUDES DEL SUPERYÓ

Dra. Clara Nemas (Apdeba) Anchorena 1463, 1425, CABA, 011-4824-9030, claranemas@gmail.com.

Lic. Violeta Fernández (Apdeba) Malabia 2243, 1425, CABA, 011-4833-7230. licvioletaf@gmail.com

Lic. Ruth Wicnudel (Apdeba) Virrey del Pino 4251, 1430, CABA, 011-4523-3490, ruthwicnudel@yahoo.com.ar

Una de las preguntas que motorizó la escritura de este trabajo se refiere a reflexionar acerca de lo que ocurre con el superyó en la sociedad actual, que ha llevado a convocar a los psicoanalistas de nuestro país a pensar en el tema de poder, locura y cultura.

Las autoras consideramos que si bien los conceptos kleinianos están ligados al mundo interno, su descripción y su dramática, también han estimulado a diversos autores en la actualidad – entre otros Alford, F- (1989) Y Bell, D. (1999) a pensar e intentar comprender problemas sociales desde esa perspectiva. En sus trabajos Klein se muestra interesada en la perpetua presencia de la experiencia infantil. Ella sostiene que las raíces de nuestro mundo adulto no sólo se encuentran en la infancia sino que las posiciones infantiles - ansiedad paranoide y culpa depresiva - siguen operando en la vida adulta; pareciera considerar que hay una telaraña de líneas directas entre el desarrollo normal del yo y la psicosis o la criminalidad (1934). Parafraseando a Freud, podríamos decir que Klein propone una “psicopatología de la psicosis de la vida cotidiana”. (Nemas, C. 2009)

Tomando como punto de partida el trabajo de Melanie Klein *Algunas reflexiones sobre la Orestíada* (1963) y la película *Crímenes y Pecados* de Woody Allen (1989) nos proponemos revisar el pasaje, no siempre exitoso ni

posible, entre las ansiedades persecutorias ligadas al superyó temprano y el cuidado responsable del objeto relacionado con el super-yo-ideal propuesto por Meltzer.

La tesis del trabajo propone un intento de comprender, desde una lectura kleiniana, aquellos aspectos de la realidad externa que reflejan la constitución del mundo interno. El mundo interno y el mundo social están intrínsecamente vinculados en la teoría kleiniana en una construcción activa y constante a través de procesos proyectivos e introyectivos.

Los autores creativos suelen usar en sus obras símbolos que no hacen otra cosa que expresar a través de la historia la tramitación entre el conflicto de amor-odio.

Dice Melanie Klein que “el talento con el que el dramaturgo logra volcar algunos de los símbolos universales en los personajes que crea y hacer que se conviertan en personajes reales representa una faceta de su grandeza.”

La Orestíada, siglo V a.c. - Crímenes y Pecados, siglo XX

La Orestíada es una expresión de la tragedia griega. En la gran mayoría de los poemas filosóficos de la tragedia griega se observa un rítmico pasaje entre dos términos: Hubris (petulancia-arrogancia) y Dike (justicia). Es decir, lo que impera en la tragedia sería la soberbia y su caída; el pecado y el castigo, siendo la búsqueda el restablecimiento del orden. En esta obra de Aeschilo escrita en el siglo V a.c. Orestes carga sobre sí el peso de la culpa por el asesinato de su madre.

Crímenes y pecados es una expresión de la tragedia actual: Judah uno de los protagonistas centrales, prestigioso médico oftalmólogo, agobiado por una relación extramatrimonial que hace peligrar el orden en su vida, manda a matar a su amante. Aparece en él remordimiento, el recuerdo de los valores religiosos y morales aprendidos en su infancia, pero la tendencia es considerar que el conflicto puede tener una resolución sin consecuencias.

Así lo expresa W. Allen en el diálogo de la escena final cuando los personajes de Judah y Cliff (un idealista honesto pero perdedor) conversan acerca del protagonista de una historia hipotética en la que ha cometido un crimen y se produce un giro inesperado:

Judah: ... Las personas arrastran el fardo de actos infames. ¿Qué espera que haga él, confesarlo todo? Estamos en la realidad. En la realidad actuamos racionalmente. Tenemos que negar, de lo contrario no podríamos seguir viviendo.

Cliff: Bueno, yo lo que haría sería hacerle confesar. Porque entonces su historia alcanzaría proporciones trágicas, porque ante la ausencia de Dios, o de algo, él se ve obligado a asumir esa responsabilidad por sí mismo. Y así...tendría una tragedia.

Judah: Pero eso es ficción. Es como en las películas. Ve Usted demasiadas películas. Yo hablo de la realidad. Si lo que busca es una final feliz, vaya a ver una película de Hollywood.

¿Cómo explicar en el diálogo este superyó que se torna de punitivo a complaciente . El texto implícito que subyace en la mente de Judah podría ser “Una vez que niego estoy tranquilo”.

Surge la pregunta ¿cual es en la actualidad el lugar de la culpa y el castigo? Esto nos conecta con la noción de superyó..

Melanie Klein en la Orestíada describe al superyo encarnado por una serie de figuras diferentes: en los primeros momentos está representado en la figura de las Erinias que pertenecen al reinado de los dioses Titanes, bárbaros y violentos. Describe la situación de los primeros meses de vida del bebé cuando “los impulsos destructivos, la proyección y la escisión están en su apogeo la vida emocional del bebé está plagada de figuras terroríficas y persecutorias”.

Tiene de igual manera un interés preponderante en la constitución del superyo, el personaje de Casandra, profetiza a la que le fue dada la tarea de anunciar

presagios, castigos y desconsuelos, pero que al mismo tiempo pierde su credibilidad frente a los otros como consecuencia de su desobediencia a Apolo. Este personaje encarna una verdad no tolerada, negada y atacada de tal modo que deviene un personaje dañado.

Klein considera que la figura de Agamenón representa al padre amado y admirado. Zeus es un aspecto de enorme trascendencia para el superyó. Es el padre que aprende a través del sufrimiento a ser más tolerante con sus hijos.

La figura de Clitemnestra es sumamente controvertida. Es mala madre, descuida a sus hijos adultos pero también cuidó a sus hijos pequeños. Esto sirve a Melanie Klein para explicar su teoría de interrelación entre mundo interno y mundo externo. Cuando el odio y los agravios tempranos son movilizados por la situación externa, reavivan los impulsos destructivos y pueden llegar a prevalecer sobre los impulsos amorosos.

Otro personaje de la Orestíada que ilustra la constitución del superyó es Atena. Es la personificación del aspecto más maduro de la personalidad que representa la sabiduría y contribuye a la paz y al equilibrio contrastando con las erinias. Atena se contrapone a Clitemnestra, representa el objeto bueno internalizado, la madre buena.

Producto de este complejo proceso que Melanie Klein ilustra con los personajes de la tragedia griega se establece en el mundo interno del lactante el objeto bueno que permite un superyó más indulgente que tiende a la integración y logra que el amor mitigue al odio y tenga mayor fuerza. Pero la integración no es tarea fácil.

Orestes explica lo cometido (el asesinato de la madre) por un mandato de los dioses y por amor a su padre con quien está identificado. Pero una vez realizado el hecho lo invade la culpa y el horror a sí mismo. Siente que las furias se lanzan sobre él, siendo esto algo interno, invisible producto de su persecución interna. Para Melanie Klein, su congoja luego del asesinato, la culpa y la ansiedad persecutoria representan la posibilidad de Orestes de arribar a la posición depresiva. El estar exento de hubris, el haber tenido un

buen intercambio de afectos durante su infancia con su madre contribuyen a ello. Si el desarrollo es satisfactorio el temprano superyó oral sádico se vuelve más indulgente, pero siempre necesita un control de los aspectos destructivos. Por eso lo que decide la suerte de Orestes es un tribunal creado por Atena (aspecto mas maduro del superyo) dando cuenta lo difícil de la integración.

Crímenes y pecados

En Judah, en cambio predomina la negación que significa para M. Klein una poderosa defensa contra la ansiedad persecutoria y la culpa. Este mecanismo se origina del hecho de no poder controlar por completo los impulsos destructivos. Recurre al asesinato como forma extrema de la negación silenciadora de la voz de la conciencia.

Si bien la negación produce alivio, socava sus sentimientos de amor, de consideración, y compasión hacia objetos externos e internos. También perturba la capacidad de discernimiento y el sentido de la realidad. Se la usa para justificar la destructividad. La negación va de la mano con la idealización. Lo "light", tan presente en la cultura actual, es una expresión de la misma conectado también a la complicidad y la complacencia.

Dice M. Klein que la rivalidad y la ambición (Hubris) pueden convertirse en profundos motivos de culpa que a la vez puede estar encubierta por la negación. Sin embargo, detrás de esa negación seguirán operando los reproches del Superyó. ¿Cómo explicarnos entonces este "final feliz" que propone Judah para el supuesto asesino de su historia?

Veamos cómo lo expresa tan elocuentemente: "...Y entonces, una mañana...se despierta. Brilla el sol, está rodeado de su familia y misteriosamente, la crisis ha pasado. Se lleva a su familia de vacaciones a Europa, y con el paso de los meses descubre que no ha sido castigado. Al contrario, prospera. El asesinato es atribuido a otra persona, un delincuente que ya tiene otros crímenes a sus espaldas. Así que, ¿qué más da? Uno más no importa. Ahora es

completamente libre. Su vida ha vuelto a la normalidad. El suyo vuelve a ser el mundo protegido de bienestar y privilegio.

En el mundo que Woody Allen describe con genialidad, un mundo vacío y carente de vínculos significativos, los pecados serían en realidad faltas leves.

A modo de conclusión

En la teoría kleiniana, la constitución del superyó es muy temprana y despegada de la resolución del Complejo de Edipo tardío. Esto pone en simultáneo la construcción de una subjetividad ética desde el comienzo, en la que el "otro" aparece incluido en la construcción del núcleo de la identidad - el objeto bueno como núcleo del yo —. Así se configura un mundo interno que posibilita la capacidad de sostener una vida personal compleja y significativa. Esto llevó a algunos autores, como Emilia Steuerman (2000) a pensar que el psicoanálisis kleiniano puede contribuir a la discusión ética de nuestra época y propone una distinción entre una ética de la obediencia y a aún de una particular "justicia" (en el sentido del miedo a las consecuencias negativas de una transgresión a la ley) y una ética del cuidado, relacionada con una preocupación responsable por el objeto. Alford (1989) se refirió a una moralidad originada en la agresión de la posición esquizo-paranoide como moralidad del talión, mientras que llamó moralidad reparatoria a la surge con el reconocimiento depresivo del daño ocasionado al objeto. (Nemas, C. 2009). Es de esta manera que una vez más observamos como la configuración y dramática del mundo interno y sus vicisitudes (lindantes a veces con la locura) ostenta un poder muy fuerte y orienta la forma cómo se resuelven "las pasiones" y se establecen valores para la convivencia dentro de una cultura .

BIBLIOGRAFÍA

- **Alford, F** *Melanie Klein & Critical Social Theory* – 1989- Yale University Press
- **Klein, M.** (1976-1983) *Obras completas*, Buenos Aires, Paidós Hormé
- **Klein, M. y otros** (1952) *Desarrollos en Psicoanálisis*, Buenos Aires, Hormé
- **Klein, M. y otros** (1955) *Nuevas Direcciones en Psicoanálisis*, Buenos Aires, Hormé
- **Nemas, C.** (2009) *Cultura, poder y locura en la obra de Melanie Klein*, contribución para el Congreso Argentino de Psicoanálisis, Rosario, 2010.
- **Phillips, John and Stonebridge, L. (Ed.)** (1998) *Reading Melanie Klein*. Routledge, NY
- **Spillius, E.** (2007) *Encounters with Melanie Klein*, The New Library of Psychoanalysis, London
- **Steuerman, E.** (2000) *The Bounds of Reason*. Habermas, Lyotard and Melanie Klein. Routledge London

RESUMEN

Dra. Clara Nemas (Apdeba) Anchorena 1463 1425, CABA, 011-4824-9030, claranemas@gmail.com

Lic. Violeta Fernández (Apdeba) Malabia 2243 3B, 1425, CABA, 011-4833-7230, licvioletaf@gmail.com

Lic. Ruth Wicnudel (Apdeba) Virrey del Pino 4251, 1430 CABA, 011-4523-3490, ruthwicnudel@yahoo.com.ar

La tesis del trabajo propone un intento de comprender, desde una lectura kleiniana, aquellos aspectos de la realidad externa que reflejan la constitución del mundo interno. El mundo interno y el mundo social están intrínsecamente vinculados en la teoría kleiniana en una construcción activa y constante a través de procesos proyectivos e introyectivos.

Tomando como punto de partida el trabajo de Melanie Klein *Algunas reflexiones sobre la Orestíada* (1963) y la película *Crímenes y Pecados* de Woody Allen (1989) las autoras se proponen revisar el pasaje, no siempre exitoso ni posible, entre las ansiedades persecutorias ligadas al superyó temprano y el cuidado responsable del objeto relacionado con el super-yo-ideal propuesto por Meltzer.

PALABRAS CLAVE

tragedia – superyo – mundo interno – cultura